

RELATO DE UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA BAJO EL FORMATO PEDAGÓGICO CURRICULAR DE CÁTEDRA COMPARTIDA EN EL SEGUNDO AÑO DEL PROFESORADO DE INGLÉS EN LA UNIDAD EDUCATIVA MARYLAND

ALBIERO, Stella Maris
MARCHISIO, Pablo
YAPUR, Jorgelina

*Unidad Educativa Maryland
Nivel Superior*

En este escrito se realizará una descripción de una experiencia de innovación pedagógica desarrollada en el Profesorado de Inglés de la Unidad Educativa Maryland en la localidad de Villa Allende. Córdoba. La experiencia consiste en la implementación del formato de cátedra compartida como estrategia de intervención pedagógica tendiente a generar un espacio de articulación interdisciplinaria que aporte a la formación integral de los estudiantes y al fortalecimiento del trabajo colaborativo entre profesores. Los espacios curriculares involucrados en esta iniciativa fueron: Sujetos de la Educación, Práctica Docente, Problemáticas de la Adquisición de la Segunda Lengua y Didáctica General. En un primer momento haremos alusión a los orígenes de las experiencias de cátedra compartida en la provincia de Córdoba, a partir de la implementación del programa jurisdiccional “Escuela Centro de Cambio: Hacia una nueva identidad”, diseñado para ser desarrollado en escuelas secundarias públicas y privadas de la provincia. Luego realizaremos una descripción de la experiencia pedagógica desplegada en la institución en base a tres ejes que organizarán el relato: los primeros acuerdos y el trabajo en torno a la planificación de secuencias didácticas, las instancias evaluativas en el marco de la cátedra compartida y las apreciaciones de los estudiantes y profesores sobre la experiencia vivida.

Cátedra compartida - Innovación pedagógica - Prácticas de la enseñanza

Introducción

Una de las experiencias pioneras en lo que respecta a innovaciones en las prácticas de la enseñanza orientada a generar espacios de trabajo colaborativos y compartidos por los profesores, se desarrolló en el marco del Programa “Escuela Centro de Cambio: Hacia una nueva identidad (2005 – 2010)”. Este Programa procuró incorporar innovaciones curriculares y organizacionales en el primer año de la escuela

secundaria, a los fines de garantizar una mejor transición del nivel primario al secundario favoreciendo la inclusión y la retención escolar.

En el Programa se explicita la necesidad de, "...gestar instituciones con modelos abiertos, que logren dinámicas centradas en el afianzamiento de los aprendizajes de los alumnos, que se cohesionen en torno a equipos de profesores, que favorezcan el protagonismo y participación de los jóvenes..." (Documento Ministerial: Nivel medio hacia una nueva identidad. Escuela Centro de Cambio, 2006).

En lo que concierne específicamente a las innovaciones en la forma de organización de la enseñanza, el programa estableció entre otras modalidades el formato conocido como cátedra compartida. El Documento provincial "Nivel medio: Hacia una nueva identidad", sostiene que el tratamiento de estos espacios supone una jerarquización y reorganización de los contenidos en torno a ejes centrales de las disciplinas involucradas, e implica una nueva forma de trabajo cooperativo entre los docentes. Al respecto la cátedra compartida se constituye en una modalidad de enseñanza que permite integrar diversos enfoques epistemológicos correspondientes a dos o más disciplinas. Esta forma de integración promueve la generación de espacios, en donde los profesores de las distintas disciplinas comparten sus actividades frente a los alumnos, desde una propuesta que se lleva adelante a través de estrategias previamente coordinadas por ellos. El propósito es incentivar -a través de estos espacios de enseñanza y aprendizaje- la puesta en marcha de una propuesta pedagógica que facilite a los estudiantes articular, en el hacer, los diferentes contenidos curriculares.

Cabe destacar, que si bien este programa deja de implementarse en las instituciones en el año 2010, las innovaciones que éste generó han promovido repensar las prácticas desde un formato alternativo a la organización disciplinar de los contenidos escolares. En la actualidad, muchas instituciones en diferentes niveles del sistema, en nuestro caso Nivel Superior, se apropian de la forma de estructuración de las prácticas basadas en la cátedra compartida para el desarrollo de propuestas didáctico-pedagógicas innovadoras.

Acuerdos en la puesta en marcha de una propuesta de enseñanza articulada

Siskin, L. S y Little, J. W (1995) señalan que la asignatura marca la vida entera del profesor porque define su identidad, quién es, qué hace, dónde y con quién trabaja, y cómo ese trabajo es percibido por otros. De este modo, su cultura profesional se caracteriza en primer lugar, por un corpus de conocimientos de la disciplina, objeto de enseñanza que configura su identidad profesional. En segundo lugar, la especialidad disciplinar configura un modo de ver y entender el curriculum: objetivos, estrategias, tareas didácticas, niveles de consecución y exigencias, modos de ver y hacer. Por último,

la estructura curricular dividida por materias, departamentos, áreas y/o campos, representan subculturas distintivas específicas de las disciplinas académicas. Esta gramática organizativa da lugar a una cultura escolar fraccionada en pequeños grupos aislados que, sin estar enfrentados entre sí, constituyen las unidades básicas de identificación profesional, impidiendo tener una visión conjunta del trabajo en el centro. (Siskin y Little citados por Bolívar, 2009).

Retomando los aportes anteriormente mencionados, se considera necesario contrarrestar la atomización curricular, característica de la estructuración de los contenidos en la escuela secundaria y en la educación superior, mediante propuestas de articulación interdisciplinar orientadas a poner en diálogo visiones, saberes y metodologías de los espacios formativos correspondientes a la formación general, la formación pedagógica y el campo de las prácticas.

Los espacios curriculares involucrados en la propuesta de cátedra compartida desarrollada en el segundo año del profesorado de inglés de la Unidad Educativa Maryland fueron: Didáctica General, Sujetos de la Educación, Práctica Docente y Problemáticas de la Adquisición de la Segunda Lengua. La mayoría de los espacios corresponden a la formación general de los estudiantes, mientras que uno de ellos es parte de la formación específica, es decir aquella destinada a la enseñanza del idioma inglés. Es importante destacar que fue una decisión institucional requerir que los alumnos del profesorado comiencen a realizar intervenciones pedagógico - didácticas desde segundo año y no en tercero y cuarto como lo sugieren los diseños curriculares ministeriales. Estas intervenciones se realizarán en instituciones educativas de nivel inicial, primario y secundario.

Como equipo de trabajo, acompañados por la Directora del Nivel Superior de la Unidad Educativa Maryland, iniciamos este proceso durante el año 2015, poniendo en común los contenidos de dichos espacios curriculares, y visualizando el aporte específico de cada uno para potenciar en el alumnado la problematización, planificación e intervención áulica a través del dictado de clases y su reflexión.

Cabe destacar que la articulación más intensa se realiza durante el segundo cuatrimestre, periodo en que los estudiantes deben asumir un posicionamiento profesional, en torno a las prácticas de la enseñanza. Esto implica dar cuenta y fundamentar las formas de entender la enseñanza y el aprendizaje. Para ello, en la asignatura *Sujetos de la Educación* se recuperan herramientas teóricas que permiten problematizar y caracterizar los sujetos a los que irá dirigida la enseñanza, sean éstos, niños, adolescentes o jóvenes. Simultáneamente, en el espacio de *Práctica Docente* los estudiantes realizan observaciones de clases y entrevistas a docentes y directivos, a los fines de aproximarse tanto al conocimiento del contexto institucional como del grupo clase al que irá destinada la propuesta formativa. Desde el espacio de *Didáctica General*,

se orienta y asesora a los alumnos en el diseño de las propuestas de enseñanza sostenidas en tres ejes fundamentales. El primero, relacionado con la realización de una propuesta enmarcada y justificada en el contexto institucional en el que se inscriben las prácticas, el segundo con las decisiones teóricas y metodológicas asumidas por los estudiantes en cuanto al aprendizaje y la enseñanza y el tercero abocado a las planificaciones de la clase a desarrollar, en las que se alienta a los estudiantes a poner en juego diferentes formatos pedagógico – curriculares (taller, módulo, proyecto, etc), así como la organización de planificaciones desde el concepto de secuencia didáctica. Asimismo, desde el espacio de *Problemáticas de la Adquisición de la Segunda Lengua*, los estudiantes recuperaran herramientas teórico–metodológicas para pensar en intervenciones específicas en torno a la enseñanza del idioma inglés, las que se articulan con las concepciones de la enseñanza y el aprendizaje más generales abordadas en los otros espacios curriculares.

Instancias de Evaluación Compartidas

Partiendo de las propuestas de intervención de las estudiantes, consideramos oportuno crear una instancia de evaluación compartida que asumió el formato de taller. Esta contó con la presencia de los tres profesores de la institución, la directora y las estudiantes. En esta instancia las alumnas presentaron sus propuestas en forma individual, haciendo alusión a cuatro aspectos fundamentales sobre los que se trabajó en los diferentes espacios curriculares, a saber: descripción del contexto institucional en el que se inscribe la práctica; características del grupo clase y sus particularidades en relación al manejo y dominio del idioma inglés; posturas teóricas asumidas sobre la enseñanza-aprendizaje en general y específicamente en lo que respecta a la adquisición del idioma inglés; y por último, la presentación de la planificación de clases en la que se expuso: contenidos, objetivos, metodologías, recursos, etc.

Durante esta instancia, los profesores y la directora escuchamos atentamente las propuestas y realizamos aportes a cada una de las estudiantes a los fines de mejorar, problematizar y ampliar sus planificaciones. En algunos casos se señalan incompatibilidades entre las posturas teóricas asumidas y la planificación presentada; en otros, se sugirieron mayores articulaciones respecto de la dinámica de la clase, recursos o pertinencia entre la actividad y la edad de los estudiantes. El intercambio, resulta sumamente gratificante tanto para los estudiantes como para los profesores involucrados. La posibilidad de articular nuestras propuestas de enseñanza potencia, sin lugar a dudas, la integración de los saberes, mientras que los estudiantes pueden vivenciar en forma concreta cómo, desde los diferentes espacios, se realizan aportes particulares con un horizonte en común orientado a propiciar una formación integral.

Luego de la instancia de puesta en común y reformulación de las propuestas de enseñanza, los estudiantes dictan la clase planificada. Es por ello que en una segunda instancia de intercambio bajo el formato de cátedra compartida, los estudiantes plantean sus apreciaciones y sensaciones sobre la experiencia vivida. Para ello, se les brindan herramientas teóricas para pensar y problematizar las prácticas de la enseñanza y sus particularidades. En tal sentido los estudiantes trabajan con las conceptualizaciones de Gloria Edelstein, Margarita Poggi y Gimeno Sacristán, y utilizaron conceptos tales como los de reflexión sobre la práctica, simultaneidad, inmediatez, multidimensionalidad, asimetría, contrato didáctico, etc. En esta instancia, en la que participan estudiantes, profesores y directivo se opta por la dinámica de taller, en la que los alumnos dan cuenta de sus apreciaciones, resignificaron las conceptualizaciones teóricas a la luz de su experiencias y en las que pueden repensar sus prácticas a partir de un proceso de reflexión y de formulación de estrategias de intervención alternativas.

Apreciaciones sobre la experiencia pedagógica

La experiencia de la cátedra compartida resulta enriquecedora tanto para los docentes como para los alumnos, ya que permite articular contenidos que acompañan a las primeras experiencias de intervención pedagógica y unificar criterios e instancias de evaluación.

Los estudiantes que han transitado esta experiencia, que ya lleva tres años de implementación, consideran enriquecedor el aporte que realizaron los distintos profesores sobre las planificaciones. Estos aportes procedían de distintos autores y áreas del saber: Gloria Edelstein, Margarita Poggi y Gimeno Sacristán, las neurociencias cognitivas, la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, las etapas evolutivas de Piaget, la teoría del input de Krashen, etc. El objetivo aquí es crear un espacio de trabajo colaborativo en que las distintas asignaturas pedagógicas se crucen y que los estudiantes pudieran ver de manera concreta cómo esos fundamentos teóricos y metodológicos convergen y se relacionan directamente con la tarea áulica.

Los profesores también experimentamos un crecimiento profesional, ya que podemos salir de nuestros compartimentos disciplinares y abrirnos a una realidad más grande que la configurada por nuestro propio campo curricular. Y en este abrirnos podemos acercarnos más al todo de la tarea docente o como se dice en inglés “see the whole picture” (ver el cuadro completo). Un profesor de inglés posee una trayectoria formativa distinta a un experto en ciencias de la educación y la cátedra compartida constituyó en una forma de trabajo interesante que permitió compartir miradas, fundamentos teóricos y autores a los cuales frecuentemente no tenemos acceso debido

a la especificidad de nuestras disciplinas. También los alumnos experimentan un crecimiento en esto de ampliar la mirada. En un ejemplo concreto, una de las alumnas, en la instancia de reflexión sobre la clase que ella organizó, tuvo una mirada que podríamos considerar como sumamente autocrítica. En su opinión, la clase había resultado un fracaso ya que las actividades y el comportamiento del grupo no habían resultado ideales. Sin embargo, al confrontar esa apreciación con la de los docentes a cargo de la observación de la clase, se pudo llegar a una mirada más objetiva, en la que no sólo se pudieran apreciar las debilidades sino también las fortalezas.

El trabajo en equipo que supone la cátedra compartida es una de las principales riquezas de esta experiencia. Llevar a la práctica el trabajo cooperativo entre docentes es un esfuerzo que vale la pena realizar, teniendo en cuenta que la tarea docente tiende a ser una actividad solitaria. Un principio de la pedagogía Waldorf dice que el alumno va a aprender no tanto de lo que el maestro diga o enseñe sino de lo que él sea o haga. En resumen, es el conocimiento encarnado en experiencias concretas de trabajo cooperativo lo que constituye un aprendizaje efectivo, vivo y dinámico. Si uno de los principales nortes de nuestro proyecto educativo institucional es la formación de profesionales que promuevan el trabajo en equipo, es menester que los formadores de formadores trabajemos en esa dirección.

Referencias bibliográficas

- Bolivar, A. (2009) *La gestión integrada e interactiva* En Claves para mejorar la escuela secundaria. La gestión, la enseñanza y los nuevos actores, Revista Noveduc. Buenos Aires.
- Coleman, J. (2003) *Psicología de la adolescencia*, Ediciones Morata. Madrid.
- Edelstein, G. (2011) *Intervención profesional e investigación* En: Formar y formarse en la enseñanza. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Erikson, E. (1997) *Desarrollo humano: estudio del ciclo vital*. Prentice-Hall Hispanoamericana. S.A. México.
- Gimeno Sacristán, J. (1994) *El currículum en acción: la arquitectura de las prácticas* En: El Currículo. Una reflexión sobre las prácticas, Editorial Morata. Madrid.
- Gómez, M. T. y otros (1997) *Propuestas de intervención en el aula*, Narcea. Madrid.
- Medina, J. (2008) *Brain Rules: 12 principles for surviving and thriving at work, home, and school*. Pear Press. Seattle, WA.
- Poggi, M. (1996) *Sobre Continentes y Contenidos: El aprendizaje escolar* En: Aportes y apuntes para la gestión curricular, Editorial Kapeluz. Buenos Aires.
- Sousa, D. (Ed.) (2010) *Mind, Brain, and Education: Neuroscience implications for the classroom*. Solution Tree Press. Bloomington.

Taylor Gill, R. (2011) *A School as a Living Entity*, AWSNA .Saline.

Wang, M. (1998) *Atención a la diversidad del alumnado*, Narcea. Madrid.

Documentos

Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (2005): *Nivel Medio. Hacia una nueva identidad. Escuela Centro de Cambio*". Córdoba